

II.15

Enfermedades de la glándula mamaria en felinos. Estudio retrospectivo 2007-2011.

Caggiano NC¹, Massone AR¹, Machuca MA¹, Madariaga GJ^{1,2}, Guzmán Loza AL¹, Quiroga MA¹, Idiart JR¹

¹Cátedra de Patología Especial. Facultad de Ciencias Veterinarias, UNLP, La Plata.

²Becario SeCyT, UNLP.

E-mail: na_caggiano@fcv.unlp.edu.ar

El creciente aumento de personas interesadas en los gatos, ha hecho que los médicos veterinarios reciban mayor cantidad de consultas referidas a esta especie. La glándula mamaria es, en orden de frecuencia, el tercer sitio de presentación de neoplasias en felinos, luego de la piel y el tejido hematopoyético. El objetivo de este trabajo fue estimar la frecuencia de las distintas afecciones mamarias en felinos en nuestro medio y presentar información acerca del sexo, el estado reproductivo (sexualmente intacto vs castrado), la raza, la edad y la localización anatómica en las mamas afectadas.

Se revisaron las historias clínicas y los cortes histológicos de 49 biopsias mamarias provenientes de 44 felinos, recibidos para su diagnóstico en la Cátedra de Patología Especial de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLP entre los años 2007 y 2011. Dichas muestras fueron fijadas en formol al 10 %, procesadas y teñidas con H&E. El diagnóstico se llevó a cabo siguiendo la clasificación propuesta por la OMS (1998).

De las 49 biopsias mamarias de felinos, 36 (73%) correspondieron a neoplasias y 13 (27%) a displasias/hiperplasias. De las 36 neoplasias, 35 (97%) fueron malignas y 1 (3%) benigna. La neoplasia más común fue el carcinoma túbulo-papilar (54%), seguido, en orden decreciente, por el carcinoma sólido (31%), el carcinoma mucinoso (6%) y, con una frecuencia aproximada al 3 %, por el carcinoma de células escamosas, el carcinoma en tumor benigno y el carcinosarcoma. El único tumor benigno hallado fue un fibroadenoma de baja celularidad. Considerando los 2 tumores malignos más frecuentemente diagnosticados y utilizando el sistema de graduación histológica propuesta por Misdorp (2), arribamos a los siguientes resultados. Para el carcinoma túbulo-papilar (19), el 53 % de las muestras exhibió grado de malignidad I, el 32 % grado de malignidad II y el 15 % grado de malignidad III. Para el carcinoma sólido (11), el 55% de las muestras presentó grado de malignidad II, el 36 % grado de malignidad III y el 9 % grado de malignidad I. Treinta y tres (91 %) fueron hembras, 1 macho (3%) y en 2 casos (6 %) el dato no fue consignado. El estado reproductivo no fue consignado en la mayoría de los animales. Trece (36 %) fueron mestizos, 14 (39%) siameses y en 9 casos (25 %) la raza no fue identificada. La edad promedio de presentación fue 11,1 años (rango de 4 a 20 años). El 42 % de los casos se encontraba entre los 9 y 10 años. Seis (17%) se ubicaron en las mamas

craneales (considerando dentro de esta agrupación a las mamas torácicas y abdominales craneales); 7 (19 %) en las mamas caudales (abdominales caudales e inguinales); 7 (19%) comprometieron las mamas craneales y caudales y en 16 muestras (45%) la localización no fue consignada. De las 13 hiperplasias/displasias, 11 (85%) resultaron ser hiperplasia lobular (6 cambio fibroadenomatoso, 4 adenosis, 1 hiperplasia epitelial) y 2 (15%) ectasia ductal. Once (84 %) fueron hembras, 1 (8%) macho y en 1 caso (8%) el dato no fue consignado. El estado reproductivo no fue consignado en la mayoría de los animales. Siete (54 %) fueron mestizos, 2 (15%) siameses y en 4 gatos (31 %) la raza no fue consignada. La edad promedio de presentación fue 7,3 años (rango de 1 a 10 años). El 69 % de los casos se encontró en gatos de entre los 8 y 10 años. Respecto a la localización de las lesiones, 4 (31%) se ubicaron en las mamas craneales; 6 (46 %) en las mamas caudales y en 3 casos (23%) la localización no fue consignada. Del total de los casos estudiados, sólo en 2 hembras enteras con diagnóstico de hiperplasia lobular, tuvimos como dato historial la administración de progesterona.

En coincidencia con otros autores, la cantidad de neoplasias malignas fue mucho mayor que la de las benignas. El carcinoma túbulo-papilar y el carcinoma sólido fueron las neoplasias mamarias más comunes. La raza siamesa fue notablemente más afectada por las neoplasias que por las displasias/hiperplasias. El rango etario y la edad media de aparición de las neoplasias concuerda con los presentados por otros autores. Las lesiones de displasias/hiperplasias se presentaron en animales de menor edad, en comparación con las lesiones neoplásicas. Debido a que el dato de estado reproductivo se consigna en escasa proporción de casos, no es posible sacar conclusiones respecto a la influencia de este factor sobre la ocurrencia de lesiones mamarias.

Se requieren estudios más amplios a los efectos de aportar datos más precisos sobre la prevalencia de las enfermedades mamarias felinas y la influencia de las distintas variables aquí consideradas. La información presentada en este estudio, correspondió en su mayor parte, a casos registrados en La Plata y alrededores. La misma es un aporte al conocimiento acerca de la epidemiología de las lesiones mamarias felinas en nuestro medio. Cabe mencionar que los resultados presentados deben ser interpretados como una estimación de los parámetros analizados, dada la naturaleza retrospectiva del estudio.